

# Huertos sociales en el barrio de La Victoria

el borrador de una propuesta para su puesta en marcha.



La Victoria (Valladolid), Noviembre de 2011:  
mes para plantar coles o ajos; tiempo para  
descansar la tierra.

Un trozo de tierra viva en medio de la ciudad.

Unas lechugas, unas acelgas y una planta de tomates.

Y personas a su alrededor. Vecinos que se encuentran en el espacio público para charlar de cosas serias como el sabor de una berenjena.

Un espacio vívido y vivido.

Un tocar la tierra. Un olerla. Un sentirla.



Esta iniciativa nace de varios afanes de un grupo de vecinos del Barrio de La Victoria:

- ➔ El afán por reencontrarnos con los vecinos de nuestro barrio, por compartir con quienes viven a nuestro lado algo más que el saludo apresurado de la mañana, o los pitidos del conducir el coche.
- ➔ El afán por hacer públicos los espacios públicos. Que sirvan para lo que son: para (re)crear comunidad, para ponerse al servicio del vecindario.
- ➔ El afán por compartir belleza; por hacer del verde y de lo vivo algo más presente en la vida del barrio. Por degustar los tiempos de la vida.
- ➔ El afán por toquitectar la tierra; por hacer más presente en la vida del barrio nuestra dependencia de ella; por solazarnos en grupo de lo que nos proporciona, de los gozos que nos da...
- ➔ El afán, también, por aprender. Aprender de los otros. Y disfrutar con ello. Por saber hacer cosas que no sabíamos. Por saber cultivar, pero también alimentarse, compartir, construir un proyecto entre varios.

Lo que plantea este documento es poner en marcha una experiencia de Huertos Vecinales en el barrio de La Victoria.

Unos huertos en medio del entramado urbano.



Puestos a explicar qué es lo que pretendemos con esta iniciativa, nada mejor que intentar presentar sus ingredientes, plantear cómo imaginamos un huerto vecinal en medio del Barrio de la Victoria...



Los hortelanos son parte del barrio, y la vocación de los huertos es más social y comunitaria que 'agrícola'. Los huertos serán espacios productivos, claro, pero entendemos la actividad hortícola como un medio para conseguir una mayor cohesión social. Un huerto en el que la gente de distintas edades se encuentra y acuerda cómo gestionarlo. Los huertos no se destinan al comercio ni su fin es enriquecer económicamente a los hortelanos. La riqueza que deseamos que creen es de otra índole...



El respeto hacia el entorno y el cuidado de la tierra son elementos centrales del huerto. El cultivo deberá ser escrupulosamente ecológico, sin utilizar pesticidas ni abonos químicos y a través de un uso eficiente y ahorrador del agua. Además se promoverá el uso de variedades hortícolas locales o de entornos próximos.



El huerto está inmerso en el barrio. Tanto física como culturalmente. No es un espacio cerrado al margen de lo que le rodea, ni alejado de las calles y casas: su actividad es transparente y abierta al resto de vecinos a través de talleres, jornadas de puertas abiertas, actividades con escolares, cesión de productos hortícolas para fines sociales, etc. Los hortelanos reciben del barrio, pero también le ofrecen servicios. Además de producir tomates y lechugas, el huerto debe servir para producir aprendizaje social, valores compartidos, etc.



A partir de tareas compartidas; planificado, organizado y mantenido desde las decisiones de los propios hortelanos pero también de las entidades embarcadas en este proyecto. El huerto será también un espacio de aprendizaje de la autoorganización y de la toma compartida de decisiones.



## Con hortelanos Comprometidos

Quien se encarga de cuidar y cultivar el huerto debe ser consciente de lo que supone tomar parte en este proyecto: el hortelano va a ser depositario de la gestión de un proyecto compartido por el barrio, de un terreno que no es suyo y de unas prácticas respetuosas con el entorno. Su compromiso en el adecuado mantenimiento del espacio y en devolver a la sociedad parte de lo que ésta le ha cedido con el uso del huerto deberá ser firme y explícito.



## Discreto

Imaginamos un huerto de dimensión humana; pequeño en sus inicios para poder ser abarcado por un número limitado de hortelanos. Quizá es pronto para poner números, pero tal vez alrededor de 8-15 hortelanos y una superficie de unos mil metros cuadrados podría ser un primer grupo de cifras para empezar a dar forma a este proyecto.



El huerto producirá frutos, por supuesto. Unas cuantas familias podrán alimentarse parcialmente de una forma sana, económica y autogestionada. Pero sobre todo, el huerto producirá capital social: a través de su propia existencia como espacio de encuentro; pero también por su carácter de espacio de aprendizaje para chavales y mayores a través de talleres y actividades educativas; al producir frutos destinados a colectivos sociales más desfavorecidos a través de su venta en fiestas, de su cesión directa o de cualquier otra fórmula que sirva para rentabilizar esta iniciativa. Los huertos que deseamos no son comerciales, ni se pretende crear riqueza económica con ellos; las personas que se encarguen de ellos no podrán comerciar con sus resultados.





Para poder hacer realidad esa imagen, planteamos esta iniciativa que, en definitiva, propone trabajar para conseguir los siguientes objetivos:

- Hacer barrio y reforzar el tejido social.
- Fomentar las relaciones entre los habitantes del barrio, especialmente las relaciones intergeneracionales.
- Mostrar una forma diferente en los modos de producir y consumir alimentos.
- Acercar a la gente a la tierra.
- Hacer público el espacio público.
- Recuperar el patrimonio genético de las especies cultivables.
- Disfrutar del tiempo libre.
- Acercar las prácticas rurales al individuo urbanita.





## los siguientes pasos

Poner en marcha este proceso va a ser un camino complicado. Entendemos que los primeros pasos que deberíamos superar son:

1. **Acuerdo de barrio:** implicación de entidades sociales del barrio.
2. **Localización de terreno.** En La Victoria hay varios espacios que podrían albergar esta iniciativa. Hay solares desocupados, hay espacios marginales, hay alcorques... cada uno con sus ventajas y con sus limitaciones.
3. **Agua.** Es necesario contar en el espacio elegido con una toma de agua que permita el riego. Prevemos instalar un sistema de riego por goteo por ser el más eficaz y ecológico)
4. **Tierra fértil.** Sería interesante contar con un aporte de tierra vegetal y/o compost para la instalación del huerto. Con la producción de compost propia del huerto, las labores agrícolas respetuosas o la aportación de abono orgánico por parte de los hortelanos en las sucesivas temporadas se podrá garantizar la capacidad productiva de la tierra.
5. **Capital humano.** Inicialmente, calculamos que un grupo de 8-15 personas puede ser el adecuado para iniciar esta iniciativa. Una vez garantizada la puesta en marcha, deberá hacerse una labor de difusión en el barrio y una selección de posibles candidatos a partir de un riguroso proceso en el que los criterios de aceptación sean transparentes y consensuados por las entidades participantes.
6. **Aperos, herramientas, cerramiento y otros insumos.** El inicio de este proyecto requerirá probablemente una inversión inicial por parte de los hortelanos o de las entidades que lo

patrocinen. En cualquier caso, los gastos derivados de la compra de herramientas o el sistema de riego podrían sufragarse parcialmente con la posible venta de una primera cosecha, ser aportados por las entidades promotoras o quedar en propiedad de los hortelanos. De cualquiera de las maneras, trabajar en red con otros colectivos o entidades con los que intercambiar conocimientos, trabajo o semillas puede ser otra fórmula de adquisición de alguno de los requerimientos de este proyecto.

7. **Relaciones institucionales.** La implicación del Ayuntamiento entendemos que será una valiosísima contribución para garantizar la continuidad de este proyecto. Además de su apoyo en la aportación de algunos insumos (agua, compost, etc.), la incorporación de esta iniciativa a las actividades educativas, deportivas o de animación del barrio hacen interesante contar con su apoyo
8. **Difusión.** Además de para la captación de hortelanos, será interesante plantear una campaña de comunicación al barrio para dar a conocer la iniciativa y explicar sus objetivos y funcionamiento. Especialmente con los centros educativos, asociaciones y entidades sociales. Por otro lado, establecer relación con otras iniciativas similares a ésta en nuestra ciudad o en otras localidades, puede tener un interesante efecto multiplicador